

Una veintena de universidades no reanudarán las clases presenciales

El ministro Castells aboga por que los alumnos acaben el curso 'online'

IGNACIO ZAFRA, **Valencia**
Las universidades españolas empezaron a anunciar ayer que la epidemia del coronavirus les va a impedir reanudar las clases presenciales. Entre ellas, las 10 públicas andaluzas y la Autónoma de Barcelona. El ministro de Universidades, Manuel Castells, manifestó en una reunión con las comunidades autónomas que en su opinión no deberían retomarse debido al riesgo sanitario. Su comentario no fue discutido, según fuentes presentes, porque los Ejecutivos regionales son conscientes de que cuando se levante la cuarentena la recuperación de la movilidad será gradual y, en general, no ven compatible esos primeros pasos con el regreso de 1,1 millones de alumnos. La mayor parte de los campus, incluidas las grandes universidades madrileñas, están analizando qué hacer.

La decisión de mantener hasta el final la actual docencia *online* y ampliarla el método a la evaluación no corresponde, sin embargo, al ministerio ni a las comunidades, sino a cada universidad, que tiene autonomía por ley para decidirlo. En el caso de retomar las clases se necesita el beneplácito de Sanidad.

“Debemos estar preparados para todas las eventualidades. Las universidades, con el apoyo de sus consejerías y de este ministerio, están organizando modalidades de enseñanza no presencial, tanto en las actividades docentes que aún se realizarán en este curso como en la evaluación final del curso. Cada universidad, en función de sus posibilidades, determinará la vigencia de dichas modalidades, así como las fechas de su aplicación según la evolución de

la pandemia”, señaló el ministro en un informe de siete puntos con el que resumió la reunión. Es decir, después de haber señalado el camino que en su opinión deben seguir los campus, Castells dejó el asunto en manos de cada rectorado.

El ritmo de reacción de los campus fue desigual, pero con misma dirección. No había terminado el encuentro cuando la Junta andaluza y sus 10 universidades comunicaron que daban por terminadas las clases presenciales. Acordaron “mantener toda la docencia en formato *online* durante lo que resta del curso” y elaborar planes sobre “la forma de proceder en cuanto a prácticas que no puedan desarrollarse en formato *online*, mecanismos de evaluación, guías docentes, adaptación del calendario académico y desarrollo de trabajos fin de grado y fin de máster”.

Horas más tarde, las cuatro universidades públicas de Castilla y León anunciaron que habían decidido pasar a “trabajar en el escenario de enseñanza telemática, *online* o a distancia, para lo que resta de curso académico, en concordancia con la mayor parte de previsiones epidemiológicas y la conveniencia de establecer medidas de seguridad sanitaria”. Su objetivo, añadieron, era “generar certidumbre y orientar la ordenación académica excepcional”.

Decisión inminente

Las catalanas están a la espera de reunirse con el *president* Quim Torra, pero la rectora de la Autónoma de Barcelona, Margarita Arboix, dio por finalizadas las clases presenciales. Las valencianas se reunirán hoy para tratar de fijar



Escepticismo entre los estudiantes

Los universitarios ven con escepticismo la idea de finalizar el curso *online*. El Sindicato de Estudiantes de Andalucía, la primera comunidad en dar por concluida la docencia presencial, advirtió de que las facultades “no están preparadas” para la formación *online* “y el profesorado se está viendo desbordado, sin recursos ni material suficiente para poder atender a los miles de alumnos”. La Coordinadora de Representantes de Estudiantes de Universidades Públicas solicitó “que no se apliquen las normativas de permanencia en el presente curso”.

una posición común, pero fuentes de dos de rectorados adelantaron que hay una altísima probabilidad de darlas por concluidas.

Otros campus, como la Universidad de Navarra y la Carlos III, tomaron la misma decisión de terminar la docencia presencial. Fuentes del rectorado coruñés avanzaron que el equipo de gobierno es partidario, en principio, de terminar el curso sin más clases presenciales. Y en los próximos días se conocerá la estrategia del resto. En España hay 84 universidades (50 públicas), que suman 235 campus presenciales.

“Es un gran desafío. Los profesores han planificado la docencia y la evaluación de manera presencial y tienen que moverlo todo —contenidos, prácticas y exámenes— a un escenario virtual. Pero llevamos trabajando en este escenario desde mediados de marzo y lo vamos a conseguir a pesar de los problemas, por ejemplo, de co-

nectividad que tienen algunos alumnos”, afirmó Eduardo Vendrell, vicerrector de Estudios de la Politécnica de Valencia.

Castells también abogó ante los consejeros por dar a las universidades la máxima flexibilidad para evaluar. Las fórmulas para hacerlo a distancia serán determinadas caso a caso, en cada centro y cada asignatura, en el marco de comisiones de coordinación. Y deberán ir acompañadas de criterios claros y públicos para que los alumnos sepan a qué atenerse. “Se deberá tener en cuenta”, indica el informe elaborado por el ministerio, “las condiciones propias de cada estudiante para adaptarse a las modalidades de enseñanza y evaluación que se decidan”.

“Las universidades hemos tenido claro desde el primer momento, y también lo han tenido el ministerio y las autonomías, que el primer objetivo en este escenario tan difícil es que los estudiantes



Estudiantes en el examen de Selectividad, en la Universidad de Sevilla, el pasado mes de junio. / PACO PUENTES

no pierdan el curso. Y para eso estamos trabajando en un marco común, flexible que respete la autonomía universitaria, dé certeza a la comunidad universitaria y preserve la igualdad de oportunidades”, aseguró Eva Alcón, rectora de la Jaume I de Castellón.

Para dotar de control y coordinación al sistema, el ministerio atribuye a las agencias de evaluación académica autonómicas, coordinadas con la nacional, la Aneca, la “validación de las enseñanzas y los títulos completados bajo nuevas modalidades” de docencia y evaluación.

Con información de **Javier Martín-Arroyo, Sonia Vizoso** y **Mikel Ormazábal**.